

LA CRISIS DEL CORONAVIRUS

dual sobre la protección se ha instalado, aseguran los expertos, y los ciudadanos están sensibilizados con las medidas de higiene. “Va a haber una vuelta a la actividad laboral, pero menor que antes y en condiciones más prudentes y restrictivas para reducir contagios”, conviene Trilla. El Gobierno repartirá mascarillas en el transporte público y ha publicado una guía que contempla, además de primar el teletrabajo en los casos en que sea posible y mantener el distanciamiento social, desinfectar los objetos que se hayan usado fuera de casa, como pueden ser las gafas o el móvil. También se exige el uso de mascarilla entre los empleados que trabajen a menos de dos metros y que las empresas hagan salidas y entradas escalonadas para evitar aglomeraciones.

Contención individual

“La idea que subyace es afinar más de forma individual las herramientas de contención de la infección. Esforzándose más cada uno. No hay más remedio que probar con prudencia y humildad y entender que, a lo mejor, hay que volver atrás”, sostiene Villalbí. Sin embargo, la portavoz del CESM expone sus dudas sobre la capacidad para mantener el distanciamiento social en los transportes públicos. Cubero teme que se baje la guardia “con la falsa sensación de seguridad que da la mascarilla”.

El impacto económico en la salud de mantener la actividad productiva parada tampoco es un tema menor para algunos expertos. “El confinamiento extremo tiene consecuencias graves. Hay gente que vive al día y después de tanto tiempo parada, no va a tener para comer. Todo esto también tiene consecuencias en la salud a medio plazo y el sufrimiento psicológico dejará secuelas. No se puede minimizar este impacto”, apunta Villalbí. Los expertos avisan de la necesidad de retomar la normalidad en los hospitales. “Estamos llegando a una situación donde hay más mortalidad y morbilidad por cosas que no son coronavirus que por la Covid-19. En algún momento el país tiene que volver a funcionar. La sociedad está en una situación donde los problemas económicos serán más difíciles de solucionar que los médicos por el coronavirus. Me preocupa, por ejemplo, la salud de niños y adolescentes, que no han salido de su casa en un mes”, apunta Almirante.

Mantener o no la hibernación tampoco acabará con el virus, insisten los científicos consultados. “Aunque estemos más tiempo, la población seguirá siendo susceptible al virus. Cuando se abra, habrá más contagios. Hemos hecho un esfuerzo para parar la oleada, pero la vida sigue. Tenemos pacientes crónicos en sus casas que hay que ver, hospitales que han dejado de operar. Y hay que empezar a mover todo eso”, apostilla Javier Arranz, del grupo de Enfermedades Infecciosas de la Sociedad Española de Medicina de Familia. Cuando se desconoce qué va a pasar, siempre hay riesgo, admite Trilla, pero puede ser un riesgo controlable y revisable: “No hay recetas mágicas”.

KIKO LLANERAS

La curva se ha aplanado, pero la crisis sanitaria sigue

Hoy sabemos que confinar un país suprime el virus. Lo hemos visto en China y lo estamos viendo en Italia y España. En nuestro país la curva ha sido aplanada. Al principio del brote las muertes se doblaban cada pocos días: los fallecidos pasaron de cinco a 1.800 en apenas dos semanas (del 7 al 22 de marzo). Pero después las medidas comenzaron a notarse, todos aumentamos las precauciones y luego nos aislamos, y la desaceleración del virus fue viéndose poco a poco. Según una investigación de Imperial College, en España se evitaron unas 16.000 muertes contando solo hasta el 31 de marzo.

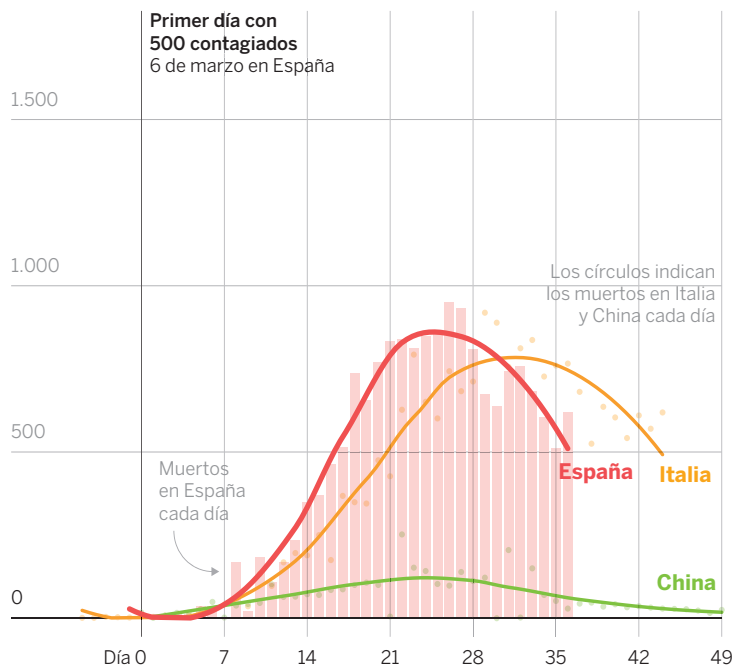
Sin embargo, las muertes han seguido y seguirán durante semanas. Estamos pasando una fase de meseta: el número diario de fallecidos lleva dos semanas casi plano, entre los 600 y 900, pero sin acabar de bajar. El descenso está siendo dolorosamente lento. No es una sorpresa porque varias predicciones habían avisado de que así sería, pero una cosa es saberlo en teoría y otra es ir contando los muertos cada día.

Las muertes siguen produciéndose porque hay enfermos que empeoran tras varias semanas. Pero también porque sigue habiendo nuevos contagios, aunque llevemos un mes confinados. La transmisión en los hogares parece haberse reducido mucho, pero se producen infecciones en residencias donde convive mucha gente, entre sanitarios y entre el personal esencial que ha seguido trabajando estos días.

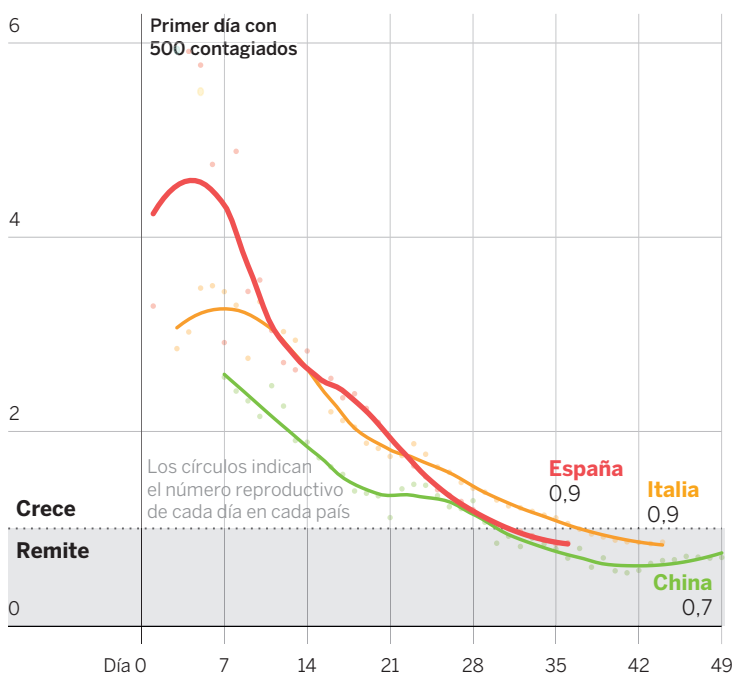
La pregunta ahora es cómo afectará la relajación de las medidas que arranca hoy. En esta nueva etapa lo fundamental es atender al número reproductivo. Esa cifra —que llamamos R— nos dice a cuántas personas contagia de media cada infectado. Cuando hacemos vida normal se estima que su valor ronda el tres y las infecciones se

Curva de fallecimientos en España

Las líneas indican el ritmo de fallecidos diarios de cada país.

**Baja el número reproductivo del virus (R)**

Número de personas a las que contagia cada enfermo.



Fuente: Ministerio de Sanidad y elaboración propia.

EL PAÍS

Los fallecimientos diarios confirmados repuntan hasta 619

El Gobierno insiste en que volver al trabajo en ciertos empleos no es “una desescalada”

MANUEL MORALES, Madrid
El número de personas muertas en España con coronavirus en las últimas 24 horas volvió a subir ayer por la mañana con respecto al día anterior. Los datos difundidos por el Ministerio de Sanidad apuntaron a que habían fallecido en las últimas 24

horas 619 personas (el sábado se informó de 510, por lo tanto, ayer hubo 109 más). El total de víctimas mortales alcanzaba así las 16.972.

Sin embargo, si los datos de fallecidos del sábado se comparan con los del mismo día de la semana pasada, se aprecia una

desaceleración, ya que entonces se notificaron 674 muertes.

El total de casos confirmados de coronavirus en España eran ayer ya 166.019, lo que supone 4.167 más que el sábado. La mejor noticia fue que el aumento de nuevos contagios descendió con respecto al día anterior, 663 menos, la mejor cifra en tres semanas.

La directora de Área del Centro de Coordinación de Alertas y Emergencias Sanitarias, María José Sierra, informó de que el incremento del número de casos del 3% “mantiene” una trayectoria “descendente”. Con las cifras de ayer hay que tener en cuenta que la recogida y notificación de datos se ve ralentizada los fines de semana, lo que probablemente se acrecenta en los festivos de Semana Santa.

multiplican con una velocidad que ya conocemos. Las medidas las tomamos para reducir ese número por debajo de uno, porque si cada infectado contagia a menos de una persona, el virus no tendrá más remedio que extinguirse. El número reproductivo en España calculamos que ahora ronda el 0,9, si no es inferior, que es más o menos lo mismo que estima un estudio de la Imperial College de Londres y el Centro Nacional de Epidemiología.

Pero ¿cómo afectará la vuelta al trabajo hoy? Creo que es inevitable que aumenten los contagios. Pero lo que es trascendental es que no sean tantos como para llevar el número reproductivo por encima de uno. Si ocurre eso, el virus rebrotará.

Creo que no será así, aunque no tengo información suficiente para saberlo con certeza ni mucho menos. Dos indicios me hacen pensar que el número reproductivo seguirá siendo inferior a uno esta semana aunque volvamos al estado de las cosas del 29 de marzo (cuando estábamos ya en confinamiento, pero había cierta actividad laboral).

El primero son los datos de movilidad de Google: el gran descenso de los movimientos se produjo el 15 de marzo, incluso los viajes al trabajo se habían reducido ya cerca del 70% (luego bajaron al 76%). El segundo es que la investigación de la Imperial College ya consideraba que el confinamiento en España era “completo” con las medidas del día 15 y desde entonces estima que tenemos un R inferior a uno. En ese mismo trabajo hay varios países que, con confinamientos no tan drásticos, también parecen tener el brote en retroceso.

Mantengo tres inquietudes. La primera es que prácticamente ningún país tiene un número reproductivo realmente bajo. La segunda es que España, como Italia o el Reino Unido, deben tener más miedo al rebrote porque tienen más infectados: no es lo mismo ver duplicarse los casos activos cuando tienes cientos que cuando tienes miles. Pero, sobre todo, me preocupa que nos relajemos: quizás es viable rebajar las restricciones al nivel del 29 de marzo, pero no podemos volver al día 13.

Las altas —62.391 curados, 3.282 más personas que el sábado— llegan ya al “37% de todos los casos notificados”. Sierra insistió en que aunque hoy vuelvan a su trabajo personas empleadas en actividades no esenciales, y con ello se registre un mayor uso del transporte público, “no hay una desescalada del estado de alarma”. A una de las preguntas sobre contagiados asintomáticos, la doctora señaló que las cifras en otros países indican que oscilan entre el 5% y el 10% de los infectados. Por último, recordó que se siguen ensayando en hospitales de España y otros países el uso de fármacos contra la malaria, como la cloroquina, para tratar a los enfermos de coronavirus, pero que aún no hay resultados suficientemente sólidos.